

AGUA VA

La obligación de los Ayuntamientos velar por la conservación de las fuentes públicas, guardándolas de la codicia particular, y, tanto á éste como á la Jefatura de Obras Públicas, cuidar de que no se hagan labores de alumbramiento á menor distancia de la marcada en el art. 24 de la vigente ley de Aguas, que es: de 100 metros á las fuentes públicas y de 40 metros á las carreteras.

Más, sin duda, nuestro Ayuntamiento ó sus *excelentísimos* alcaldes, ocupados en la importantísima cuestión del nombramiento de escribientes, no se han enterado de que hay en el término municipal una fuente llamada «Pozo de la Monja», con excelente agua que está á punto de perder por haberse hecho á 14,25 metros al Norte de la misma un pozo noria donde, al parecer piensan colocar un *arte*.... el arte de quitar el agua á la fuente, que tanta falta hace en un país tan sediento de agua como de justicia.

Este pocito está á 29,10 metros de la carretera. ¿Se entera el Sr. Jefe de Obras Públicas?

Como las tales escavaciones se han hecho seguramente clandestinas y causan evidente perjuicio á una fuente pública, es de esperar sean suspendidas antes de que causen un mal irreparable.



“HE AQUÍ EL TINGLADO...”

TERMINADA la bonita campaña artística de la compañía Adamuz-Vigo, creímos que los empresarios de *Cervantes* y *Verano* se iban á olvidar de suministraros un poquito de distracción ó iban á tener cerradas, por ahora, las puertas de sus respectivos coliseos. No ha sido así.

En el *Teatro Cervantes* la compañía de circo que dirigen los Hermanos Borza, ha dado cuatro ó cinco funciones, con gran éxito. Los Borza, muy conocidos de nuestro público tienen en Ciudad Real grandes simpatías.

En el mismo teatro la banda de música de Miguelturra dió un concierto que resultó muy poco concurrido.

Recientemente ha debutado la *troupe* Stelk, que al público le gusta mucho, en sus trabajos. A mi me parece un numerito pasable, pero nada más; no es ni mucho menos de lo mejor que la nueva empresa de Cervantes ha traído por aquí.

En el *Teatro de Verano* cinematógrafo-jueves y domingos. El espectáculo resulta muy animado, sobre todo los domingos por la tarde; allí se reúne lo mejorcito de nuestra sociedad, qué como el resto de los espectadores están pendientes de los interesantísimos episodios y hazañas del célebre ladrón *Fantomax*.

Y esto es todo.

Pero al fin y á la postre el público tiene distracciones en los dos coliseos y no puede quejarse de aburrimiento. Siempre así, y mejor lo que Dios quiera.



ENTERADO, DIGO...

LR. DE M. *Madrid*.—Que está bien hecho pero es demasiado extenso y por ello impublicable en nuestro periódico. Haga otra cosa más breve y siendo como «Desolación» le complaceremos.

L. GANTE.—*Manzanares*.—Usted será todo lo elegante que quiera, pero sus versos... tapa, tapa. ¡Muy malos!

S. S.—*Ciudad Real*.—Se recibieron sus cuartillas y su carta. Y otra después preguntando si se iba á publicar su cuento. No, señor; no nos gusta. Ni hemos contestado antes, porque en el número anterior no se publicó esta sección.

L. M. G.—*Valdepeñas*.— Los versos son *pasables* nada más. No se publican porque eso de dedicarlos á una señorita para hacerle el amor desde un periódico no nos ha convencido nunca.

Además en la sección LITERATURA no vá nada -- como usted habrá visto—firmado con iniciales, sino con nombre y apellido. Otra vez será.

UN GERMANÓFILO.—*Madrid*. Eso que usted nos envía no encaja en nuestra publicación. No somos ni francófilos ni germanófilos, ni queremos tratar asuntos de la guerra.

¿SERVE?—*Madrid*.—¡Que ha de servir! No señor.

JUAN VULGAR.



LITERATURA

Uno de los escritores jóvenes, contemporáneos, de más talento y de más sólida y fundamental cultura es Andrés González Blanco. El es simultáneamente crítico sensato, respetado y temido por la estimación en que los intelectuales tienen sus opiniones; poeta delicado, romántico, de una gran emotividad en sus versos, y novelista ingenioso, observador y castizamente español.

Pues bien, Andrés González-Blanco, de quien ya sabéis algo si no le conociais—cosa bien extraña dada la popularidad de su firma—acaba de publicar un volumen—el primero de la serie titulada LAS GRANDES FIGURAS DE LA GUERRA—que está dedicado á hacer el elogio del rey Alberto I de Bélgica, y de todos esos héroes belgas que con un patriotismo y una valentía dignas de un poema, resistieron la invasión de los alemanes y lucharon ardorosamente, aunque estérilmente, por defender su independencia y su integridad.

No hemos tenido tiempo, aun, de leer este libro. Lo leeremos pronto y lo leeremos con la atención y cuidado que merecen las obras de este notabilísimo escritor, gloria de su pueblo y de su patria. Hoy, damos á continuación para regalo de nuestros lectores, unas páginas.

Helas aquí:

EPÍLOGO

Horum omnium fortissimi sunt Belgæ, propterea quod a cultu atque humanitate Provincie longissimæ absunt, minimeque ad eos mercatores saepe commeant, atque ea, quæ ad effeminatos animos pertinent, important...

(JULIO CÉSAR.—*Commentaria de Bello Gallico*, liber 1.º)

Las frases sobrias y severas que nos vienen resonando ya en el lejano Julio César, nada nuevo queda que añadir. ¿Qué podría un escritor moderno pronunciar más vigoroso y más elocuente que las palabras del gran guerrero é his-

